

## Reflejando Su Imagen

Por Pèrsida Morán

*"Sed, pues, imitadores de Dios como hijos amados" Efesios 5:1.*

Hay un dicho muy cierto que dice que "somos un reflejo de lo que realmente amamos." Como espejitos, nuestros hijos están creciendo en nuestros hogares, en las escuelas, en nuestros vecindarios, y las iglesias, imitando nuestro comportamiento. La pregunta es, ¿Qué reflejo están viendo nuestros hijos? ¿Qué están aprendiendo de nuestras vidas? Creo que lo más grande que yo puedo hacer como madre e hija de Dios es "Amar a Dios con todo mi corazón, mi alma, y con todas mis fuerzas" (Deut. 6:5). Cuanto más yo amo a Jesús, voy a reflejar cada día más la imagen de Él a mis hijos. Si realmente amo al Señor, mi vida lo reflejará a los que me rodean y como un efecto de dominó, los que me rodean, especialmente mis hijos, también aprenderán a amar al Señor y a vivir una vida agradable delante de Él.



Como madres, nuestro corazón se llena de sueños grandes y nobles para nuestros hijos. Tenemos tantas metas que deseamos que ellos logren y alcancen. Queremos que sean gigantes espirituales, con corazones que tengan hambre y sed de Dios y Su Palabra. Pero no podemos esperar que nuestros hijos busquen de Dios y lo amen si nosotras no lo estamos haciendo. Ellos necesitan ver que nos gusta leer la Palabra de Dios. Necesitan ver que tomamos tiempo para estar a solas con nuestro Padre Celestial en oración. ¿Pueden nuestros hijos y los que nos rodean ver a través de nuestro comportamiento, nuestras palabras, y nuestras acciones, que Dios es el centro de nuestra vida?



Es tan interesante para mí que antes de que el Señor comisionara a Pedro a ser pastor, le pregunta a él - "Simon, hijo de Juan, ¿me amas más que a éstos?" Tres veces Jesús le hizo a Pedro la misma pregunta, "¿Realmente me amas?" Esa pregunta debe ser central en nuestras vidas y en nuestro ministerio, especialmente como ejemplo a nuestros hijos. Cuando Jesús es el centro de nuestras vidas, cuando El es la razón de nuestro vivir, cuando El es nuestro todo, entonces estaremos reflejando Su imagen en todo lo que hagamos. Es cuando reflejamos Su imagen que estaremos moldeando las vidas de nuestros hijos para la eternidad.

Si realmente amamos a Jesús, reflejaremos en todo,  
lo que realmente somos y amamos.